

**Palabras de LUIS RODRÍGUEZ MIGUEZ, cofundador de Ditea,
en la presentación de CUANDO COMPOSTELA SUBIÓ EL TELÓN**

Si para mí, la intervención en este acto es difícil de explicar, espero que no sea imposible de entender,

Cómo dice la canción
Sentir...
que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada,

Pero cincuenta son algo...
y más si uno es invadido por el doble sentimiento de la añoranza y la nostalgia. La añoranza, ausencia de algo muy querido, y la nostalgia, evocación dolorosa de la pérdida de los amigos, expresión de un anhelo del pasado, sufrimiento de pensar en algo que se ha tenido y que ya no se tiene. La añoranza y la nostalgia pueden hacer que el pasado se distorsione.



A pesar del conocido verso de Jorge Manrique "Cómo, a nuestro parecer, cualquier tiempo pasado fue mejor", no siempre es cierto. En ocasiones se idealiza el pasado y se añora como perfecto en contraposición a un presente con dificultades y problemas. Eso es así porque la mente conserva lo bueno y agradable y olvida lo malo.

A medida que avanza la vida, aflora la sensación de quedarse solos.
Quizás la clave no es sentirse solos, sino huérfanos.

Fuimos seis los firmantes fundadores de la constitución de DITEA.

Agustín Magán Blanco

José Valiño Segade

Jesús Reboredo Rey

José Vaamonde Caneda

José María Paz Sueiro

Luis Rodríguez Miguez

Se ofreció la presidencia a Manuel Beiras García intelectual de ideología galleguista, quien nos aconsejó a Ángel Porto Anido a la sazón alcalde de la ciudad, para obtener el respaldo y ayuda del Ayuntamiento.

Pasando al ámbito personal los amigos de verdad que se pueden contar a lo largo de la vida son cinco como los dedos de la mano.

Agustín Magán Blanco

José Ignacio Carro Otero

Jesús Reboredo Rey

Juan Jesús Gestal Otero

Manuel Domínguez Carmona

Lo malo de recordar es olvidarse de algo. (La memoria es tan frágil y traidora.)

De los iniciadores:

Mariluz Villar

María del Carmen Lavandeira

Hermanas: Margarita y Maruxa Álvarez

Ramón Valiño García
Antonio Malvido Carrillo
Euloxio Ruibal

José Rey Tojo
Manuel Lavandeira Vilariño

DITEA Y EL HOSTAL DE LOS REYES CATÓLICOS

En tono satírico e irónico, Magán y yo, nos reíamos de nuestras batallitas. La de Magán, era presumir de ser el primer soldado en pasar el río Alfambra, heroica acción a la yo achacaba, dados sus delicados pies, la contribución definitiva del final de la Guerra Civil.

La batallita que esgrimía en mi “contra” era la de presumir de haber nacido en el Hostal de los Reyes Católicos. El interlocutor de turno siempre alegaba “claro, porque era hospital”. Yo siempre puntualizaba que esa no era la verdadera razón. Así como los de Bilbao nacen donde quieren, los de Santiago, por respeto a la familia, nacemos donde está nuestra madre.

Aunque los dos teníamos buena amistad con el director Ricardo Rúa Pintos, cuando se trataba de algo sobre DITEA en relación con el Hostal, Magán me endilgaba la gestión, “vete tú, ya que es tu casa natal”

La respuesta de Rúa era invariable: “Para DITEA lo que sea”. Y así, siempre. Pasados cincuenta años el ánimo de la dirección del Hostal es la misma. Conocedor el actual director, Julio César Castro Marcote, de la presentación de “Cuando Compostela subió el telón” sobre DITEA su reacción fue parecida: “La presentación de un libro sobre DITEA tiene que ser en el Hostal”.

Con el libro que hoy se presenta, “Cuando Compostela subió el telón” un retazo de la vida compostelana se rescata del olvido y permanece: “verba volant, scripta manent”, <<las palabras vuelan, lo escrito queda>>.

Muchas gracias.

LUIS RODRÍGUEZ MIGUEZ
Santiago, 7 de julio de 2011